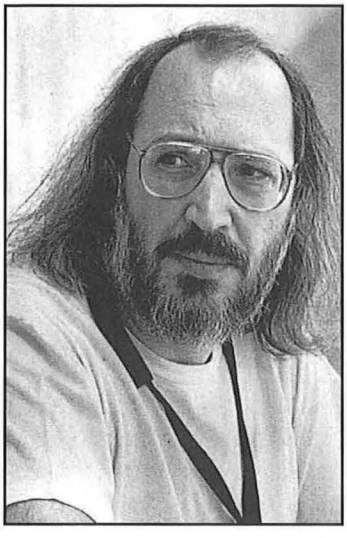
Italian Instabile Orchestra

A propósito del nuevo jazz italiano

Por **Carlos Sampayo**

En los años setenta el jazz hizo una segunda eclosión en Italia. Y lo hizo –mayoritariamente– en sus formas free. La modernidad había comenzado, como en otros lugares de Europa, a finales de los cuarenta, después de la visita a París y Escandinavia de los campeones del bebop, con Parker a la cabeza. Los aires de renovación llegaron así a un país doblemente derrotado (o doblemente vencedor, una ambigüedad calculada por la historia). La primera grabación de jazz moderno en Italia (y grabación no significa práctica cotidiana sino plasmación en un soporte multiplicable), se debió al trío de Giorgio Gaslini; ese momento está debidamente documentado en su *L'integrale* (Soul Note). El primer registro de free jazz autóctono lo protagonizó el Gruppo romano free jazz de Schiaffini, Melis, Pecori y Mario Schiano en 1966. Este saxofonista alto napolitano formó un trío que fue célebre –en los escuetos cenáculos específicos–, el Schiano Trio. Las grabaciones de estos grupos han sido afortunadamente reeditadas en el CD *Ecstatic*. Aquellos discos modelaban una energía que circulaba en los aires romanos y después milaneses. Algunos meses antes, como integrante del cuarteto de Steve Lacy, el trompetista Enrico Rava había practicado formas libres muy radicales. Por otra parte,

Gianluigi Trovesi



Cosma Laera

Mario Schiano

Cosma Laera

Institut Valencià de Cultura

las largas estadías de Gato Barbieri, Don Cherry y el mismo Lacy en Italia promovieron ese flujo, la necesidad de romper con los modos tradicionales, un jazz correcto e impecable, ajustado a los parámetros del bop y el cool según tocara (v. las grabaciones de Chet Baker y Buddy Collette en los sesenta, con músicos italianos). A mediados de los años setenta, en el ámbito de unas pulsiones libertarias más o menos legítimas según se las contemplara (e históricamente inevitables), que empujaron a grandes sectores juveniles a múltiples formas de rechazo de la cultura y la política establecidas, el free jazz tuvo su momento de gloria en Italia. Quizá en ningún otro país la asistencia a conciertos de Sam Rivers, Archie Shepp, Cecil Taylor, Dewey Redman y Don Cherry fue tan nutrida. Un sector de los músicos locales se vio entonces abocado a la adopción de esas *forms* (ya no tan nuevas, puesto que habían nacido tres lustros antes). El free, y el jazz en general, convivieron con otras propuestas más adecuadas a una juventud que, con la derrota que significó el asesinato de Aldo Moro y el consiguiente desmantelamiento de toda forma de disidencia heterodoxa (no sólo armada, se entiende), necesitaba recomponer su identidad; me refiero al rock "sinfónico", cantautores más o menos blandos, cancionero "revolucionario" latinoamericano, neorromanticismo de matriz pop-rock y fusiones varias. Como en todas partes, el jazz persistió en modo más o menos minoritario y sus formas canónicas; los diferentes mainstream practicados por los jazzistas se fundieron con las pulsiones radicales propias del free, algunos de cuyos sonidos (y clichés) terminaron por dar forma a un nuevo mainstream (como también ocurrió en Estados Unidos).

En Italia, país con una pluricultura de gran dinamismo unida por la lengua de Dante (y de la televisión), el jazz de los ochenta se vio impregnado de elementos regionales, experiencias personales, revisiones estilísticas varias y subvenciones públicas. Algo que ha de tenerse en cuenta es que un músico de jazz italiano es un profesional de la música que ha recibido una educación académica profunda y que, por consiguiente, no tiene problemas "mecánicos" a la hora de expresarse con su instrumento. Sumado a esto, existe una cultura jazzística local, puntos de referencia propios que evitan la –a veces incómoda– apelación a modelos inaccesibles.

Los años noventa han sido los de la verdadera explosión del jazz italiano. Nuevas generaciones de músicos se han unido a veteranos que tuvieron a bien "revisar" sus estilos, abrir las puertas a experiencias contemporáneas, actualizar sus discursos poéticos. Gaslini y Schiano siguen en primera línea. Ambos participan, junto con otros veteranos (Eugenio Colombo, Gianluigi Trovesi, Bruno Tommasso, Guido Mazzon, etc.) en una experiencia de gran fertilidad: La Italian Instabile Orchestra. Se trata de una organización móvil (inestable, confiesa su nombre), un contenedor de libertades individuales, sometidas a una disciplina que es más producto del acuerdo que de los rigores de una dictadura. Se trata de una orquesta más o menos colegiada donde todos tienen voz y voto. Como contraste surge de inmediato la Orchestre National de France (de la que algunos *instabili* a veces forman parte), una organización sometida a los rigores del director de turno. Más que aquélla, la Italian Instabile da lugar a la expresión singular.

Aunque hay muchos jazzistas italianos de talento –digamos que existe una "línea media" todavía incipiente en España–, algunos han destacado en el ámbito internacional. Al margen de Gaslini, el veterano Gianluigi Trovesi es autor de una música que incluye elementos de la tradición renacentista, unidos a la vanguardia del jazz (y académica). Otro artista maduro, el pianista Enrico Pieranunzi, figura en los elencos internacionales como un solista de prestigio y un acompañante riguroso. Han trascendido las fronteras italianas y europeas Salvatore Bonafede y Paolo Fresu, por ejemplo. El primero es un pianista apadrinado (y admirado) por Joe Lovano, el segundo es un trompetista de gran hondura, para muchos uno de los más brillantes jazzistas europeos de los noventa. Todavía poco conocidos en nuestra área cultural, cabe mencionar a Pino Minafra (tp), Carlo Actis Dato (saxos), Paolo Damiani (b y chelo) y Tiziano Tononi (bat). Este último, líder de The Society of Freely Syncopated Organic Pulses, se perfila como un gran impulsor de energía creativa en el ámbito jazzístico.

Es de rigor reconocer que en esta reseña-presentación, debido a su brevedad, han quedado fuera muchos nombres significativos; no obstante, debería servir como presentación de una fértil realidad cultural de la que podemos recibir momentos de auténtico disfrute.

Discografía referencial

Carlo Actis Dato Quartet:
Delhi Mambo (yvp music 3065)
Salvatore Bonafede:
Actor Actress (Ken 660-56-004)
Paolo Damiani Ensemble:
Song Tong (Splasc(h) CDH 460-2)
Paolo Fresu:
Ballads (Splasc(h) CDH 366-2),
Wanderlust (BMG 1464352)
Giorgio Gaslini:
Plays Monk (Soul Note 121020-2)
Italian Instabile Orchestra:
Italian Instabile Festival (Leo LR 262 – 263)
Guido Mazzon:
If (Splasc(h) CDH 629-2)
Pino Minafra:
Sudori (Victo CD 034)
Mario Schiano:
Sud (Splasc(h) H 501-2),
Ecstatic (Splasc(h) H 509-2)
Tiziano Tononi:
Awake Un. A Tribute to Don Cherry
(Splasc(h) 487-488-2)
Gianluigi Trovesi:
Les Hommes Armés (Soul Note 121311-2),
Around Small Fairy Tales (Soul Note 121341-2)

Tiziano Tononi

Cosma Laera

Institut Valencià de Cultura